

Presentación

La educación siempre ocupó un lugar privilegiado en el debate político venezolano. Desde el momento en que las ideas de democracia y modernización comienzan a trastocar nuestra realidad socio-política, la educación es entendida como instrumento de transformación y cambio social.

La excesiva fe depositada en la educación hizo de ella un medio para alcanzar la igualdad social, la realización personal y el desarrollo económico. Objetivos éstos capaces de resumir todas las bondades que se esperaban u ofrecían tras el establecimiento de la democracia.

El principio masificador y la figura del "Estado Docente" prevalecieron ante criterios más excluyentes y dirigidos a la excelencia. No podía ser de otro modo, el proyecto democrático basado en la inclusión de todos los sectores sociales no podía dejar de lado la realidad de las grandes mayorías analfabetas e impedidas de adquirir algún grado de capacitación acorde con el país moderno previsto en el horizonte.

Transcurridas más de tres décadas de implantado el proyecto educativo de la democracia, se aprecia que sus evidentes logros en términos de los avances en cobertura educativa, y, en general, del aumento del nivel de instrucción de la población, se encuentran comprometidos, especialmente en los actuales momentos, frente al desencanto manifiesto de la población ante las deficiencias acumuladas durante la evolución del sistema educativo venezolano, expresado a través de las continuas quejas por falta de cupo, deterioro de la infraestructura educativa, capacitación de los docentes, incumplimiento del cronograma escolar, inasistencia de los docentes, inutilidad de los contenidos programáticos, entre otros aspectos.

En relación a la problemática descrita se desarrolla el trabajo incluido en el presente número de la Revista realizado por el sociólogo Luis Pedro España, el cual constituye un interesante esfuerzo orientado a la evaluación cuantitativa del proyecto educativo de democracia, análisis centrado en un segmento del sistema educativo conformado por los niveles de preescolar y básica (hasta el sexto grado) que, como bien señala el autor, representan el nivel mínimo de necesidad básica satisfecha para el conjunto de la población en lo que respecta a la educación.